

La Eurocámara reclama medidas urgentes para proteger la salud de las abejas

Noticias

Se reclama el establecimiento de un calendario que prevea, a largo plazo, la retirada definitiva del mercado de los plaguicidas neurotóxicos.

El Parlamento Europeo (PE) reclamó la adopción de medidas urgentes para proteger la salud de las abejas, amenazadas por el aumento de la mortalidad de sus colonias a escala mundial.

El pleno de la Eurocámara aprobó un informe del eurodiputado socialista húngaro Csaba Sándor Tabajdi que insta a Bruselas a prohibir el uso de ciertos plaguicidas y reclama la puesta en marcha de campañas para concienciar sobre la gravedad del problema.

En particular, reclama el establecimiento de un calendario que prevea, a largo plazo, la retirada definitiva del mercado de los plaguicidas neurotóxicos y de los productos de uso agrícola que contengan estas sustancias.

Entre los factores que contribuyen a la mortalidad de las abejas, el informe menciona, además de los plaguicidas, la presencia de ciertos parásitos, la falta de medicamentos específicos, la disminución del forraje silvestre y la diversidad, los campos electromagnéticos y los organismos genéticamente modificados (OGM).

Para responder a las amenazas, el PE aboga asimismo por la creación de una estrategia global de medicamentos para las abejas, que identifique para cada enfermedad las condiciones de actuación y los tratamientos adecuados.

También pide el apoyo a programas de reproducción centrados en la tolerancia a las enfermedades y los parásitos, en particular contra el ácaro Varroa destructor, que contribuye a debilitar el sistema inmunitario de las abejas y favorece el desarrollo de virus letal cuando no se trata.

El PE insta asimismo a Bruselas a estudiar la posibilidad de extender la cobertura del Fondo Veterinario de la UE a las enfermedades que afectan a ese insecto y de elaborar una guía de buenas prácticas apícolas y en materia de higiene.

El informe alerta de que pasar por alto el declive de las poblaciones de abejas podría tener un "grave impacto negativo" en la agricultura, la producción, la seguridad alimentaria, la sostenibilidad ambiental y los ecosistemas.

En la UE existen unos 700.000 apicultores, entre los que hay profesionales, aficionados y también productores agrícolas que tienen esta actividad como complemento de sus ingresos.

España es el país con más colmenas (con 2.459.373, el 17 % de la UE) y el que más se beneficia de los fondos europeos para el segmento apícola; sus planes nacionales tendrán un presupuesto anual de 11 millones de euros, 5,5 millones de euros procedentes de las arcas comunitarias.

Redacción